



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El venado, el tigre y el zorro (Catamarca)

El venau con el tigre corrieron una carrera y le ganó el venau. Entonces el tigre le dijo que no, que él había ganau la la carrera. Entonce dice el venau:

-Bueno, que sea como usted dice, tío tigre.

En eso va el venau y dice:

-¡Me la va a pagar! ¡Y bien pagada me la va a pagar!

Sale un día el venado y venia con muchas coyundas, con muchas coyundas, y le dice:

-Tío tigre, va a venir una tempestá que va a llevar montes, animales, todo.

-¿Y qué hago yo, m'hijo?

-Vea, yo traigo estas coyundas para atarme. Si quiere lu ato a usted primero, porque áhi no se va a mover, no lo van a llevar.

Bueno... Llegó y lu ató al tigre. Lu ató al tigre bien atado. Entonce, claro, nada de tempestá. El tigre ya 'taba seco, atado.

Viene el zorro y lu encuentra:

-¿Qué le pasa, tío tigre, qué le pasa?

-¡Ay!, ¡pero el venau mi ha engañau! Mirá, ve. ¡Dehatame, hijito!

Lo dehata. Al tigre lo dehata el zorro.

-¡Sobame la patita!

Le soba la pata.

-¡Sobame esta otra patita!

Le soba la otra pata.

-¡Sobame la manito!

Le soba la manito.

-Sobame esta otra, hijito.

Le soba la otra.

-Sobame la boquita, que la tengo dura.

'Taba muerto di hambre el tigre. Áhi no más lo tragó al zorro. Y el zorro, llevaba una cortapluma en el bolsillo. Entonce, cuando ya lo tragó, meta rajale el lomo al tigre.

-¡Qué 'tás haciendo! -le dice el tigre.

-¡Oh!, 'toy jugando a las bolillas -le dice el zorro.

-¿Qué 'tás haciendo, Juan?

-'Toy jugando a las bolillas.

Ya lo rajó y salió disparando.

En eso se mete en un güeco. Y el tigre lo salió buscando y no lo pudo encontrar. Y va, lu encuentra. Li alcanza a ver la cola del zorro. Entonce le dice:

-¡Ah, así te quise pillar! -y le tira de la cola.

-¡Ah, mi amito -dice-, por pillarme la colita, pilló la la raicita!

Le larga y pillá una raíz, el tigre.

Bueno... Lo volvió a embromar.

Entonce el venau, sabe que 'taba en libertar el tigre y supo que andaba por vengarse, por matarlo a él.

Para matarlo al venau, se hace el muerto, el tigre. 'Taba muerto. Y lo mandaron a llamar a él y a todos los animales. Y él jue. 'Taban llorando los zorros, todas las comadrejas. Los habían convocau. Entonce dice el venau, con perdón de la mala frase:

-Dijunto que se pé, está muerto. El dijunto que no se pé, no. Dijunto que no se pé, está vivo, y dijunto que se pé está muerto.

Entonce se larga uno el tigre.

-¡Ah!, ¡dijunto que se pé no velo yo! -dice, y salió disparando el venau.

Ramona Villafañe de Coronel, 86 años. Catamarca, 1968.

Gran narradora. Semianalfabeta pero muy inteligente, es curandera famosa.

Fue pastora en los cerros, en su niñez, y se desempeñó en los más rudos trabajos del campo, en Santa Rosa. Allí aprendió la medicina tradicional de médicas viejas, que le dieron su sabiduría y sus secretos. Para la gente del pueblo es doña Ramonita.

Variante del cuento tradicional.

* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del correo